

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA (CONTROL DE MOVIMIENTO DE TIERRAS) EN EL NÚMERO 5 DE LA CALLE ALFARERO JOSÉ RAMÍREZ DE ANDÚJAR (JAÉN).

Tomás Pérez Vallejo

Rosario Lisalde Martínez

Cristina Espinar Kayser

Antonio Luis Crespo Kayser

Cristina Alhambra Galloway

Resumen: La Intervención realizada en el solar de la c/ Alfarero José Ramírez, número 5, ha permitido la documentación, para la fase moderna tardía y contemporánea, de una serie de estructuras asociadas a un espacio de carácter doméstico.

Résumé: La Intervention réalisée dans le terrain de la rue Alfarero José Ramírez, nombre 5 a permis la documentation, pour la phase moderne tardive et contemporaine, d'une série de structures associés à un espace de caractère domestique.

INTRODUCCIÓN.

La construcción de una vivienda unifamiliar en el solar situado en el número 5 de la calle Alfarero José Ramírez de Andújar, propiedad de D. Francisco José Ruano Gutiérrez, hace necesario la realización de una Actividad Arqueológica, de carácter preventivo.

El solar se localiza en el centro de la ciudad de Andujar, justo en el límite oriental del conjunto histórico establecido por el PGOU del Ayuntamiento del año 2006, en el que parte de la calle se incluye dentro de la categoría **Entorno BIC**, así como las calles Las Monjas y veintidós de Julio, al Noroeste y suroeste, respectivamente del solar de estudio.

La inclusión de estas calles se entiende en el marco de la *Mejora del Expediente de Declaración del Conjunto Histórico de Andujar* que el Servicio de Protección del Patrimonio

Histórico de la Consejería de Cultura redactó en el año 2001 y que suponía una ampliación del Conjunto hacia el este.

Por este motivo la legislación vigente establece que se lleve a cabo un Control de movimiento de tierras, por un técnico autorizado, durante el proceso de destierro necesario para llevar a cabo la cimentación de la obra proyectada.

LOCALIZACIÓN DEL SOLAR.

El solar donde se ha llevado a cabo la Intervención Arqueológica se localiza en el número 5 de la calle Alfarero José Ramírez. Tiene forma más bien regular y rectangular, con orientación N-S hacia su fachada. Cuenta con una superficie total de 143.70 m², está acotado por los vértices siguientes:

A-B:	8.14 m
B-C:	17.32 m
C-D:	8.40 m
D-E:	3.71m
E-F:	0.85 m
F-A:	12.34

Las coordenadas U.T.M de los puntos de referencia son:

	X	Y
A:	407823	4210760
B:	407831	4210758
C:	407828	4210748
D:	407825	4210740
E:	407817	4210745
F:	407819	4210757

La cota absoluta tomada en el Punto Cero, que situamos en el acerado frente a la fachada del solar es de **211,75 m** sobre el nivel del mar.

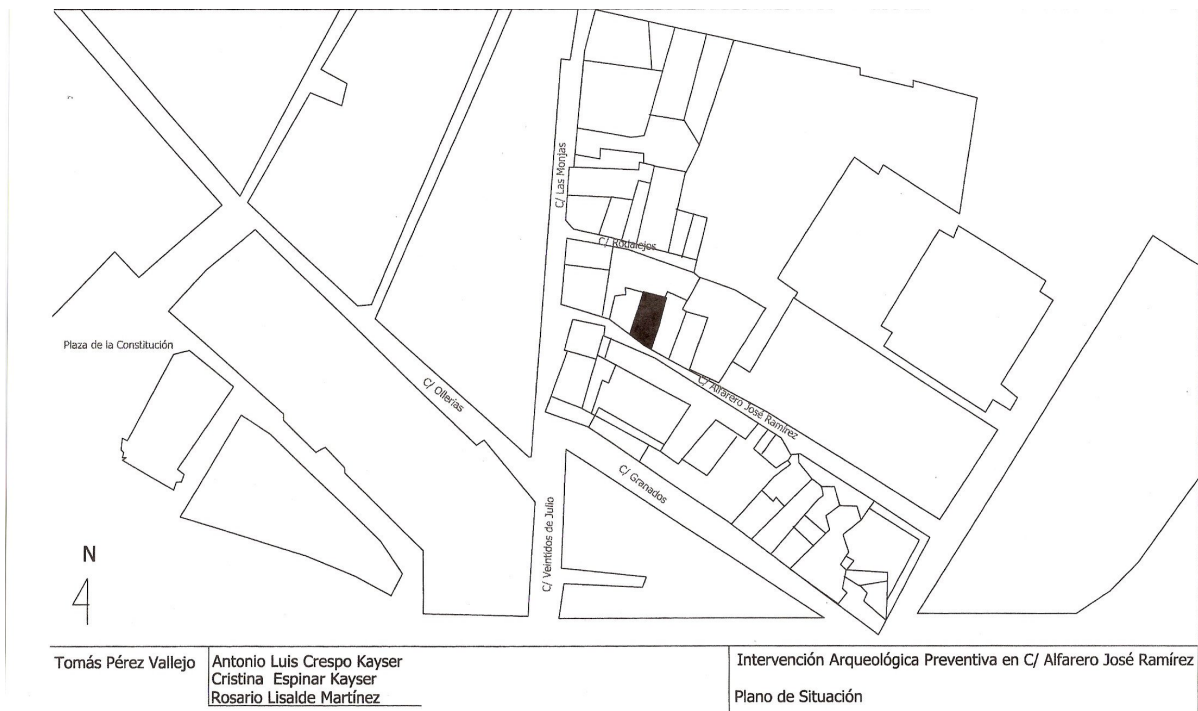


Fig.1. Plano de situación del solar en la ciudad de Andújar



LÁM. 1. Vista general del espacio intervenido

LA INTERVENCIÓN

Objetivos:

La actividad arqueológica llevada a cabo en el mencionado solar nos planteó la necesidad de concretar una serie de premisas que nos marcamos desde el inicio del control

del destierro mecánico. La documentación de la potencialidad del área de estudio, a través de la lectura estratigráfica y de la densidad y naturaleza de los posibles restos, así como la determinación de su cronología han sido nuestros objetivos prioritarios. En cualquier caso, el fin último es contribuir al conocimiento de la evolución histórica de la ciudad y determinar el grado de afección al Patrimonio subyacente, tras el destierro mecánico.

Planteamiento:

Establecidos los objetivos, la fase de campo se ha caracterizado por el control exhaustivo de las labores de destierro de la máquina excavadora, que actuaría con un cazo de limpieza, decapando el terreno a niveles de unos 0.2 m, para facilitar todo lo posible la vigilancia y permitir el eficaz registro de estructuras, unidades sedimentarias y recogida de material, hasta profundizar a la cota prevista en el proyecto de edificación, entorno a los 0.7 metros.

Además de registrar la secuencia estratigráfica del espacio y comprobar la posible existencia de restos inmuebles, incluye la documentación fotográfica de todo el proceso de destierro, así como la elaboración de la planimetría y recogida de la cultura material documentada.

Los trabajos de Control arqueológico de movimientos de tierra, comienzan el día 18 de Mayo. La excavación se llevó a cabo en un primer momento con la total eliminación de escombros que aún quedaban en el solar, para pasar al vaciado desde el fondo del solar, situado al Norte, hacia la fachada. Este trabajo viene prologado por una serie de labores de refuerzo, que por materia de seguridad, se realizan en los muros medianeros Norte y Noreste. Este concepto de seguridad, será el común denominador que dirija la intervención, pues tras el inicio del destierro y la comprobación, por parte del técnico de seguridad D. Francisco Javier Huertas Navas, del mal estado de las cimentaciones de las casas contiguas,

se determina actuar en dos fases, siendo informado del cambio al inspector designado D. Daniel Campos López, y reflejándolo en la orden del Libro-Diario: "por el mal estado de las medianeras se procederá a la excavación de la cimentación en 2 bataches, por tanto se consolidará la 1ª parte antes de continuar con la 2ª. Dicha cimentación en las casas anejas se encuentra en un estrato compuesto por piedras, tierra y desechos, formando un conglomerado inestable. El mismo se apoya sobre un firme geológico formado por arcillas que al perder la humedad se agrietan provocando un riesgo elevado. Por lo tanto el 1^{er} batache se consolidará con el hormigonado de su cimentación, antes de proceder al siguiente".

Durante el normal desarrollo del primer batache, pudimos comprobar que el sustrato geológico afloraba a muy poca profundidad, básicamente bajo los restos de suelo contemporáneo que permanecía intacto tras el derribo de la vivienda. De este modo, el nivel natural, se ve poco alterado, exceptuando un pozo que era actualmente utilizado, una estructura excavada en la roca, situada en vértice Noreste e interpretada como un basurero, los rellenos propios de las cimentaciones, y finalmente, una zanja excavada a lo largo del solar para encajar los desagües de la vivienda.



LÁM. 2. Localización del pozo.

Tras finalizar el primer batache, se informa para su inspección, antes de cubrir la zona excavada con el hormigonado. Dicha inspección se lleva a cabo el día 27 de Mayo, sin ningún tipo de objeción y con el visto bueno para la consolidación de la zona y la continuación del destierro.

Una vez eliminado el riesgo, se procedió al inicio del segundo batache, que se desarrolló en las mismas condiciones que el anterior, sin cambio alguno, como podíamos prever, en referencia a estructuras o estratos, pues durante el primer batache pudimos observar que la arcilla natural se mostraba a muy pocos centímetros de la superficie.

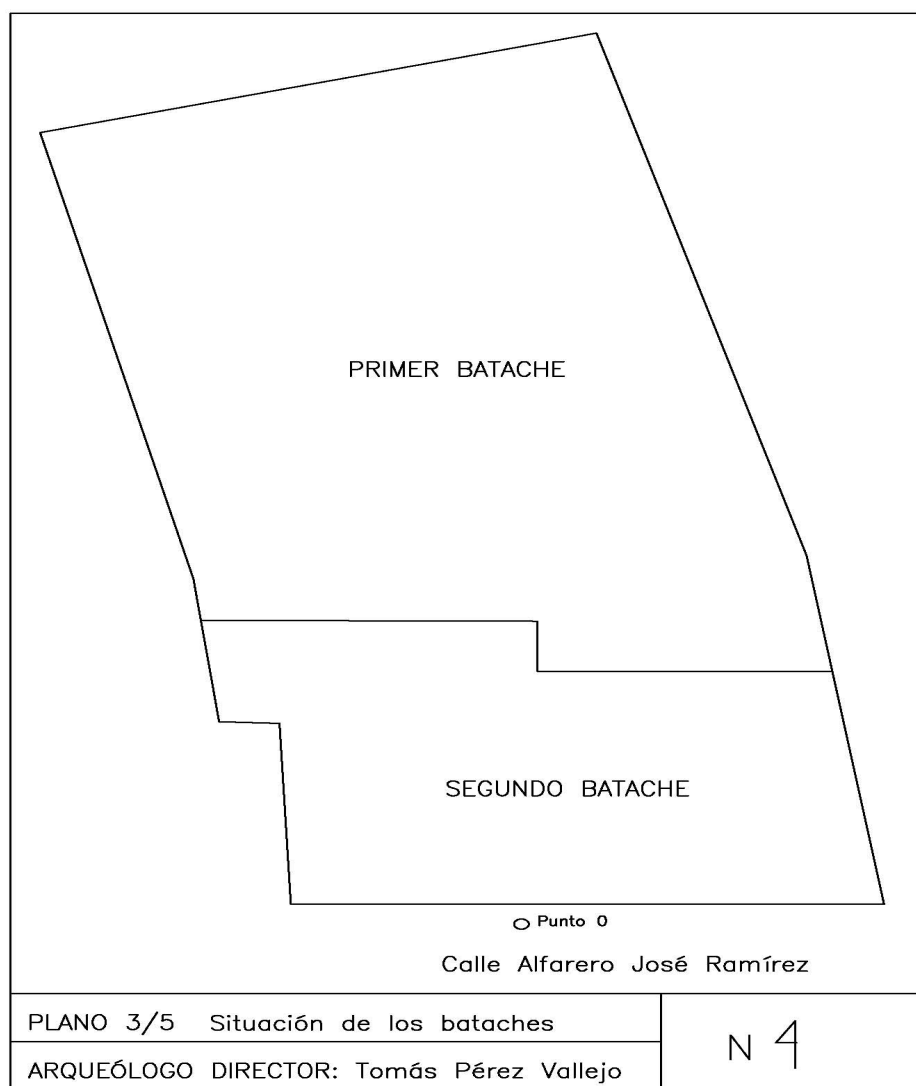


Fig. 2. Situación de los bataches

ANÁLISIS ESTRATIGRÁFICO. DEFINICIÓN DE LOS CONJUNTOS ESTRUCTURALES

El solar motivo de estudio, se caracteriza por tener un suelo con poca potencia, pues el nivel geológico lo hallamos a poca profundidad, del mismo modo, se encuentra alterado por las cimentaciones y desagües de las viviendas construidas a lo largo del tiempo en este lugar.

A capítulo seguido, haremos referencia a las unidades sedimentarias detectadas, así como las estructurales, todas ellas tienen un apartado en las fichas anexas en la presente memoria.

Unidades Sedimentarias:

US 1: La identificamos con una deposición plana, de origen antrópico, de color marrón sobre la que descansaba el suelo de la vivienda existente. Está compuesta por tierra, guijarros de tamaño medio, y restos de material de construcción contemporáneo. Tiene escasa potencia y lo registramos a lo largo del área en la que estaba asentado el edificio.

US 2: Se trata de una unidad compuesta por tierra de color gris oscuro, que cubre la zanja realizada en la roca para insertar un sistema de desagüe contemporáneo, que recorre todo el solar con dirección Noreste-Suroeste.

US 3: Esta denominación la usamos para definir un paquete compuesto por tierra, guijarros de tamaño grande, restos óseos, restos de cerámica moderna y ladrillo, utilizado para rellenar las cimentaciones de los muros maestros. La cronología de este conglomerado deposicional antrópico la llevamos a finales de época Moderna. Su color es marrón claro y la registramos a lo largo del perímetro del solar.

US 4: Este paquete es el que rellena la fosa que hemos definido como un UE 4. La ubicamos en el vértice Noreste. Su color es gris y está compuesto por tierra, piedras, restos óseos, restos de cerámica Moderna y ladrillo.

Unidades estructurales:

UE 1: Esta Estructura es la zanja en la que se introduce el desagüe de la casa. Está excavada en la roca, también rompe parte de la cimentación y el basurero, y recorre el solar partiendo del vértice Noreste hacia el Suroeste, conectando esta canalización con el sistema general. Su forma es rectangular y es cubierta por tierra (US 2).

UE 2: Definimos así la serie de cimentaciones que rodean el perímetro del solar y que invaden el espacio de los perfiles. Estos cimientos serán rellenos con piedras, tierra y escombros (US 3).

UE 3: Es un pozo excavado en la roca, ubicado al norte del solar. Tiene un diámetro de 1.35 y una profundidad que supera los 4 metros, de los cuales los primeros no tienen la pared cubierta, tan solo los 1.70 metros restantes hasta la boca. Este brocal está realizado en guijarro grande, lajas, piedra mediana canteada y ladrillo, aunque este elemento lo registramos tan solo en el lado Este y en tres hileras, alternadas con dos de piedra, presumiblemente podemos decir que se trata de una reforma del pozo. Del mismo modo en esta zona realizada en ladrillo y piedra apreciamos que el elemento aglutinante es el yeso, que no registramos en el resto de la estructura, sino que se usa como revoco una argamasa terrosa.

UE 4: hemos denominado así a una fosa cóncava, que ubicamos en el vértice Noreste y cubierta por un nivel (UE 4) heterogéneo y con cronología Moderna tardía. Quizá se trate de un muladar, o incluso una fosa para el aprovechamiento circunstancial de la

arcilla que compone el sustrato geológico, y posteriormente rellenada con desechos, práctica que no se presenta anómala, habiéndola registrado en otras intervenciones.

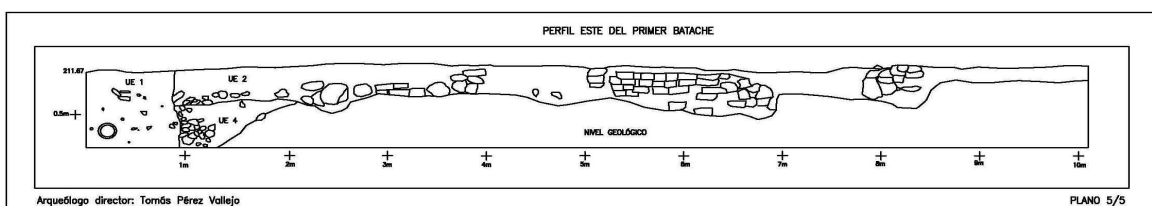


FIG. 3. Perfil este del primer batache

FASES DETECTADAS EN LA INTERVENCIÓN.

A continuación desarrollaremos las dos fases que hemos registrado a lo largo de los trabajos de vigilancia.

Fase Moderna tardía:

Este período, por el tipo de cultura material aparecida, no lo llevamos cronológicamente más atrás del siglo XVIII, y en él evidenciamos dos subfases:

1) A esta primera subfase pertenece tanto la fosa denominada UE 4 como el relleno que la colmata (US4). Desconocemos realmente el uso de este suelo en este momento, pero no dista mucho cronológicamente de la siguiente subfase, por la similitud de la cultura material identificada.

2) Este es un momento de construcción de una vivienda en el que identificamos elementos propios de la edificación, los cimientos (UE 2) y su relleno (US 3); y del abastecimiento de agua (UE 3).

Fase contemporánea:

Este momento se circunscribe a la segunda mitad del siglo XX, y en él reconocemos una reforma en la vivienda, en la que identificamos un sistema subterráneo de desagüe (UE 1, US 2) y la consiguiente reparación de los suelos afectados, que se nivelan con un relleno (US 1), sobre el que se dispondrá la solería.

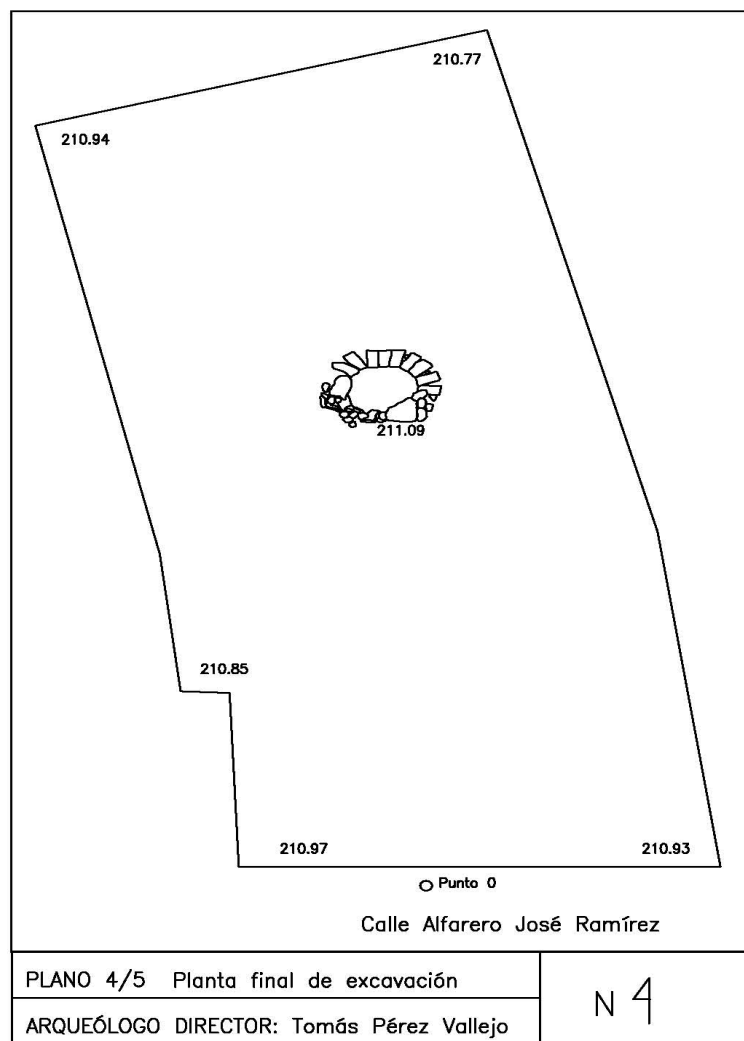


Fig. 4. Planta final de la Intervención

DESCRIPCIÓN DE LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Hemos de destacar en este punto, que el uso de este solar que hemos registrado en los trabajos de vigilancia, ha sido de vivienda a lo largo de estos últimos siglos, desde finales de la Edad Moderna. Por lo tanto, tal como hemos ido refiriendo a lo largo de esta memoria, los restos recuperados han sido de material de construcción, tanto Moderno como Contemporáneo, según sus unidades. Así mismo, hallamos fragmentos de cerámica, hemos de señalar que descontextualizada, en la fosa Moderna (UE 4) cubierta por escombros, entre los cuales estaban estos restos de material, también pero en menor cantidad en los rellenos de cimentación.

Se trata en general de fragmentos con una cocción regular, oxidante y pequeños desgrasantes a penas apreciables. Si hemos de hacer una distinción entre estos restos, lo más significativo son aquellos vidriados y los que no lo están. De este modo, destacan pastas claras y finas sin vedrío, ni decoración, salvo en las asas que o bien aparecen truncadas o acanaladas. Sus formas, nos llevan a pensar que se tratan de jarras u otro tipo de contenedor, las bases que aparecen son pequeños pies circulares y también hallamos una boca vertedera.

En cuanto a formas con vidriado exterior e interior, encontramos pequeñas escudillas de base plana y de poca profundidad, realizadas en loza blanca y con motivos en los que se combinan líneas gruesas en azul, verde, amarillo y marrón con otras más delgadas realizadas en color negro. La temática es geométrica o bien éstas unidas a formas vegetales simples.

También hay restos de contenedores, probablemente jarros, de perfil piriforme con boca amplia y recta, pasta más gruesa que el grupo anterior y desgrasantes visibles. Su decoración se realiza por un lado mediante acanaladuras concentradas en su parte inferior, en la superior es tan solo una línea y también se aprecian antes de llegar a la boca

formando un engrosamiento. Por otra parte, posee vidriado interno y externo parcial, ambos en color melado oscuro, que lo es más en la parte exterior, al verse sometida esta zona más directamente al calor de la cocción.

Destacamos la presencia de restos de una forma cilíndrica, de base plana, paredes rectas, aunque se van abriendo paulatinamente hacia su boca, que es exvasada y plana, podemos pensar de esta forma que se trate de un bacín. Los motivos de decoración vuelven a ser líneas gruesas y delgadas, y dibujos geométricos, en este caso en forma de cadeneta en tono negro, el resto de líneas son, sobre una base en blanco, verdes, amarillas y dos delgadas, cercanas a la base, también en negro.

Para finalizar hemos de referirnos a la anecdótica aparición de restos de metal, nos referimos a un pequeño clavo de hierro.



Fig. 5. Cultura material

INTERPRETACIÓN HISTÓRICA.

La situación geográfica de la ciudad de Andujar y su territorio, está enmarcada en una zona en la que concurren vías terrestres y fluviales, que fueron paso y rutas de comercio a lo largo de siglos. A ello habría que unir las características estratégicas y su riqueza edafológica. Dichas características se unirán para hacer de este territorio un enclave destacado en el que podemos comenzar a rastrear la actividad humana desde el Paleolítico Inferior en Arroyo Escobar. Más tarde, durante el Cobre y Bronce se percibe un mayor poblamiento unido a la explotación agraria, la de mineral en Sierra Morena y del comercio a través del Guadalquivir y Jándula. Ya durante el período ibérico se verá adscrita a la cultura oretana, pero es durante el Imperio romano cuando destaca el enclave de los Villares de Andújar, por su producción alfarera y la comercialización de terra sigillata.

Pasando del entorno a la urbe, hemos de señalar que Andujar no comienza a tener cierta entidad hasta el siglo IX, antes, durante el periodo imperial romano, se puede esbozar un pequeño núcleo, relativamente cercano a nuestra zona de estudio, y encuadrado por las calles Maestra, San Miguel, Torreones, Postigos, Truco y el Hoyo. Será durante la dominación islámica, cuando comience a configurarse la actual Andújar, bajo el mandato de Muhammad I. Años más tarde, el Emir Abd Allah ordena repoblar la ciudad y el reforzamiento de las murallas. De esta primera defensa, cuyo origen tal vez fuera romano, no ha perdurado resto alguno, sí en cambio de la posterior muralla almohade, que se levanta tras una serie de terremotos que asolan la ciudad y también como respuesta al peligro castellano, pues Adujar pasó corto tiempo por manos cristianas durante el reinado de Alfonso VII en el año 1147, siendo posteriormente ganada por los africanos. Dicha cerca, será la que dibuje el actual casco histórico de la urbe, siendo uno de sus límites, la Calle Ollerías, situada al Oeste del número 5 de Alfarero José Ramírez, por lo cual hemos de entender que nos encontramos fuera del recinto islámico.

Será tras la incorporación de la ciudad a la corona de Castilla definitivamente, durante el reinado de Fernando III, en el año 1225, cuando Andujar adquiera un nuevo estatus, convirtiéndose en tierra de realengo y rigiéndose por el Fuero de Cuenca. El nuevo poder se evidencia no solo en el tipo de administración sino también en características ideológicas, que pondrán su huella en el urbanismo. De este modo, se representarán ambos poderes en las nuevas edificaciones. Por un lado el Concejo, y en representación del poder religioso las Iglesias, que aportará organización a través de las collaciones. De este modo, dentro del antiguo recinto amurallado se edifican Santa María, San Miguel, Santiago y Santa Marina; ya al Norte, extramuros, la iglesia de San Bartolomé. Todas ellas se abren a plazas que rompen el angosto urbanismo del período anterior. Así pues, la zona de nuestro estudio queda vinculada a la parroquia de San Miguel, que articula tanto calles sitas intramuros, como el arrabal al que pertenece nuestra parcela, por ello será el barrio más populoso tras el de San Bartolomé. Este crecimiento demográfico, reflejado en sus arrabales, es debido al período de florecimiento económico iniciado en el siglo XVI, ante la oportunidad que se abría con las nuevas rutas comerciales hacia el Atlántico. Un elemento arquitectónico que se convierte en un importante eje para este comercio será el llamado puente romano, que cruza el río Guadalquivir y conecta la Alta Andalucía con la Baja, ya que estaba situado en la denominada Carrera de Indias, el camino por el que discurrían las mercancías que llegaban de América.

A este crecimiento natural se unirá, tras la revuelta de las Comunidades en 1520, la concesión por parte de Carlos I de las aldeas de San Vicente, San Julián y Villalva en recompensa por su fidelidad a la corona. Así vemos que para fines de este siglo contará con una población cercana a los 13.000 habitantes.

Este momento de esplendor económico tendrá su reflejo también en el urbanismo. Algo característico de este periodo, y paralelo al enriquecimiento de la aristocracia local, será la aparición de residencias palaciegas en la trama interna de la ciudad. En el exterior, tal como hemos explicado anteriormente, el crecimiento de la población se traduce en la ocupación de los espacios fuera del viejo núcleo, siguiendo los caminos inmediatos a las puertas. En nuestra zona de estudio sucedió a través de la Puerta del Sol, que tomando como vía la calle de las Monjas, extiende el caserío hacia el Noroeste, por la Calle Jaén hacia el Sureste, y más tarde en el siglo XVIII, esta extensión se producirá tomando como eje la Corredera de Capuchinos con dirección Este.

A su vez, otro rasgo característico del urbanismo Moderno, será la proliferación de fundaciones religiosas, constituyéndose el arrabal como una "ciudad conventual", durante los siglos XVI y XVII. Ejemplo de ello es la fundación el año 1587 del convento de hermanas Trinitarias frente a nuestro solar, cuya calle era conocida como accesoria a Monjas. Podemos circunscribir la zona de estudio a un período de desarrollo urbanístico, desconocemos si en nuestro solar y en estos siglos hay una ocupación, ya que los indicios que hemos podido recoger, nos fechan las estructuras a finales de la Edad Moderna, período en el que reconocemos restos propios de la construcción de una vivienda, así como el aprovechamiento de aguas subterráneas.

El final de esta fase de crecimiento comienza con una decadencia que parte en la segunda mitad del siglo XVII, registrándose un descenso de población que será sangrante con la peste de 1688, a ella se unen años de sequías, malas cosechas y levadas forzosas, que arrastrarán un estado de crisis generalizado del que se comienza a apreciar una recuperación ya en el siglo XVIII, en el que se volverá a poner de manifiesto el poderío de las familias en sus residencias.

Los sucesos bélicos de principios del siglo XIX, la tendrán por una plaza muy valorada desde el punto de vista estratégico. Será uno de los puntos de resistencia a la invasión francesa, protagonizando acciones de amotinamiento. Así mismo, cabe destacar el desarrollo del movimiento Juntero, en defensa de los derechos sucesorios de Isabel II, y con ella, de la causa liberal en España. En Andújar se constituyó la Junta Suprema Central de Andalucía. En la trama urbanística, durante este siglo se desarrolla otra expansión, en la que destacan los ajardinamientos y la construcción de la Plaza de Toros a finales del mismo.

La ampliación del conjunto urbano, así como sus reformas, en algunos casos fatales para el Patrimonio Histórico, se extenderán a lo largo de los siglos posteriores, teniendo como símbolo de inflexión en la modernización de la ciudad, la Estación del ferrocarril Manzanares-Córdoba que servirá de estímulo al comercio.

Borrador / Preprint